

Serie filatélica

La serie filatélica cubana de 1929 dedicada al Capitolio Nacional

Por: Dayán Eduardo Aguilera Machado:

En 1929, la República de Cuba puso en circulación una serie de estampillas para conmemorar la inauguración del Capitolio Nacional. La emisión coincide con la culminación de uno de los proyectos arquitectónicos y políticos más ambiciosos de la época republicana: el edificio fue promovido durante el gobierno de Gerardo Machado, construido entre 1926 y 1929 bajo la dirección de Eugenio Rayneri Piedra. La elección del Capitolio como motivo postal no fue casual. Las estampillas eran un medio de circulación masiva: viajaban dentro y fuera del país, presentando una imagen de modernidad institucional y de progreso urbano de La Habana. De ese modo, el correo se convirtió también en vehículo de conmemoración pública y representación nacional.

Composición de la serie

La emisión está formada por cinco sellos de correo, todos dedicados a la imagen del Capitolio Nacional. Los catálogos y comercios filatélicos suelen identificar el conjunto como la serie “Capitolio Nacional”, o como la emisión de la inauguración del Capitolio en La Habana. En el catálogo Edifil, la serie es habitualmente referida como los números 234 a 238; otras fuentes comerciales y catálogos internacionales pueden usar numeraciones diferentes, por lo cual conviene indicar siempre el catálogo consultado al describir una pieza.



Figura 1. Serie conmemorativa cubana del 1929 dedicada a la inauguración del Capitolio Nacional, La Habana, Cuba, presentada en sus distintas denominaciones. La imagen permite apreciar las variedades de tonalidades propias de cada valor, así como las diferencias en el estado de conservación de los ejemplares.



Figura 2. Capitolio Nacional de La Habana en construcción, aproximadamente en 1928. La imagen permite apreciar la fase final de levantamiento de la cúpula, poco antes de la inauguración de 1929. (Wikipedia)

La emisión filatélica de 1929

La serie se creó específicamente para conmemorar la inauguración del Capitolio Nacional. Su motivo central fue la representación arquitectónica del edificio, incorporada como imagen de modernidad, institucionalidad republicana y prestigio urbano de La Habana. La emisión estuvo compuesta por cinco sellos de correo y suele aparecer catalogada, en el sistema Edifil, bajo los números 234 a 238 (Filatelia de La Habana, s. f.). En la bibliografía y el comercio filatélico se encuentra descrita como “Capitolio Nacional”, “Inauguración del Capitolio Nacional” o “Inauguración del Capitolio en La Habana”.

Rasgo	Descripción
País emisor	República de Cuba
Año	1929
Motivo	Inauguración del Capitolio Nacional de la Habana
Tipo	Serie conmemorativa de correo
Número de valores	Cinco
Referencia Edifil habitual	234-238
Diseño central	Vista arquitectónica del Capitolio Nacional

El valor de 1 centavo, identificado normalmente como Edifil 234, figura en fuentes filatélicas como un sello dedicado al Capitolio Nacional. Una referencia especializada registra para este valor una tirada de 200 000 ejemplares (Guije, s. f.). Las denominaciones y tonalidades permitían diferenciar visualmente los valores postales dentro de un diseño de tema común. Debe tenerse presente que los colores observables en sellos antiguos pueden mostrar variaciones por la exposición a la luz, oxidación, humedad, alteraciones del papel, tipo de tinta o matasellado. Por esta razón, para una identificación técnica o tasación conviene comparar el ejemplar con un catálogo especializado y con imágenes de sellos en conservación certificada.

Denominación postal	Color distintivo	Referencia Edifil habitual
1 centavo	Verde	234
2 centavos	Carmín o Rosa	235
3 centavos	Violeta	236
5 centavos	Azul	237
10 centavos	Castaño o Marrón	238

Valor simbólico de la serie

La emisión postal no debe entenderse únicamente como una reproducción del edificio recién inaugurado. En el contexto de 1929, el Capitolio representaba una obra pública de gran escala y una declaración visual sobre el papel institucional de la República. La circulación de estos sellos dentro y fuera de Cuba ayudaba a proyectar una imagen de progreso, orden y monumentalidad nacional. El Capitolio también reflejaba el programa de modernización urbana desarrollado durante el gobierno de Machado, que incluyó importantes obras públicas en La Habana. La inauguración solemne del inmueble el 20 de mayo de 1929 le otorgó una relevancia política y ceremonial inmediata, circunstancia que explica la decisión de convertirlo en motivo de una emisión conmemorativa (Cubadebate, 2020).

Interés para coleccionistas

Esta serie tiene interés para los coleccionistas de filatelia cubana republicana, emisiones conmemorativas latinoamericanas, arquitectura en los sellos postales y temática parlamentaria. Pueden encontrarse ejemplares nuevos con goma original, usados, en parejas, bloques y, en menor medida, integrados en correspondencia circulada. Al evaluar una pieza, conviene considerar: el centrado del diseño respecto a los márgenes, la integridad del dentado, el estado de la goma original en sellos sin usar, la ausencia de manchas, óxido, dobleces, roturas o reparaciones, la calidad y legibilidad del matasellos en los ejemplares usados, la conservación en bloque, pareja o carta circulada, que puede añadir interés documental. La comprobación de autenticidad y clasificación mediante un catálogo filatélico reconocido.



Figura 3. (Izquierda) Vista del Capitolio Nacional de La Habana tras la restauración acometida por la Oficina del Historiador de La Habana en colaboración con especialistas rusos. El edificio conserva la composición monumental que inspiró la emisión filatélica conmemorativa de 1929. **Figura 4. (Derecha)** Vista de la estatua de la república fundida en bronce y revestida en oro.

Cinco curiosidades del Capitolio

El Capitolio reúne rasgos arquitectónicos excepcionales y ha sido escenario de diversas etapas de la historia política cubana.

Una cúpula monumental revestida en oro. La cúpula, construida en piedra y cubierta con láminas bañada en oro sobre planchas de cobre, se eleva más de 90 metros sobre el nivel de la calle y domina el perfil urbano de La Habana. Su revestimiento dorado fue recuperado durante la restauración contemporánea del inmueble (Gobierno de La Habana. 2020; Parlamento Cubano, 2022)

El salón de los pasos perdidos y su acústica, el gran salón central, situado bajo la cúpula, recibe ese nombre por su acústica excepcional, su diseño y monumentalidad lo convierten en uno de los espacios más reconocibles del edificio (Gobierno de La Habana 2020)